

A los lectores

Román Fernández-Baca Casares
Director

Acerca del sano ejercicio de la autocrítica

Hace dos meses, durante el acto de presentación de la nueva etapa de PH, la Consejera de Cultura de la Junta de Andalucía, Carmen Calvo, destacaba la apuesta por el riesgo y la innovación realizada por el IAPH al afrontar los cambios en la revista. En efecto, el Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico daba un salto consciente hacia delante, sabiendo que a muchos y muchas de quienes vienen siendo fieles lectores desde 1992 podrían no gustarle las propuestas de renovación; y al revés, confiando en que las reformulaciones en continente y contenidos satisfarían a otros amplios sectores de los investigadores, profesionales y demás colectivos sociales que se ocupan/preocupan del y por el patrimonio cultural.

Resulta demasiado pronto para evaluar los resultados de la reforma pues, tal y como solicitábamos en el editorial de PH40-41 (diciembre 2002, p. 3), se necesita un año entero para calibrar el alcance de las formulaciones; para sopesar los valores encontrados y analizar las ventajas perdidas. No obstante, tras la publicación de PH42 (febrero 2003), se puede y se debe realizar un ejercicio de autocrítica que permita detectar desde un principio en qué aspectos estamos acertando y en cuáles, no.

Desde nuestro punto de vista, cuatro asuntos, de muy distinta categoría pero de igual importancia, merecen ser destacados en estos dos primeros números. A saber:

1. la puntualidad, que favorece a los contenidos más vinculados a la actualidad (Noticias y Comentarios y Calendario) y recupera parte de la imagen perdida como publicación cumplidora con los plazos de tiempo;
2. el equilibrio y multiperspectivismo en sus contenidos, que permite una más ecuánime presencia territorial y un contrapeso entre investigación y difusión, acorde con la concepción integral y multidisciplinar del Patrimonio que se defiende desde la Institución editora;
3. el diseño, que sin ser una finalidad en sí mismo, refleja el pluralismo y la diversidad de niveles de participación y persigue la convivencia entre el rigor de los contenidos y el dinamismo en su presentación. Indudablemente, el reparto del color por todas las páginas de la revista enriquece el contenido de todas y cada una de sus secciones;
4. y, finalmente, su portada, provocadora en sí misma y revestida para proteger su supuesto valor patrimonial.

En cuanto a los ajustes que se están realizando, señalamos las siguientes cuestiones:

1. las fotografías, que habrán de tener una reproducción de calidad y un tamaño adecuado a su importancia informativa. Para ello se necesita, una vez más, la colaboración de los autores en el envío de los materiales, que deberá ajustarse a las normas de publicación;

2. la estructura del diseño, que se limará para conseguir que la vivacidad de la presentación no comprometa la legibilidad y claridad dispositiva de sus textos. En este apartado se incluyen las mejoras en algunos contrastes de color, que no han funcionado correctamente;

3. plegado, transparencia e información en la sobrecubierta de papel vegetal;

4. síntesis y normalización de los contenidos, aspectos sobre los que seguiremos insistiendo y que no suponen una merma de la calidad científica sino, por el contrario, un esfuerzo por concentrarse en lo esencial.

Ahora les toca a ustedes. Desde estas páginas, tras el impacto del número anterior y después de una lectura más sosegada de PH43, les invitamos a que nos remitan su particular opinión, a la dirección de correo-e. boletin.iaph.ccul@juntadeandalucia.es. Detectarán que algunas de las rectificaciones comentadas se han incorporado ya en este número de abril, pero seguro que todavía tienen algún comentario interesante que expresarnos.

Centrándonos en el presente número de la revista, permitánnos que llamemos su atención sobre el programa de investigación, conservación y restauración de orfebrería y metalistería, sintéticamente presentado en "Noticias y Comentarios" (p. 16), y puesto en marcha por la Dirección General de Bienes Culturales, a través del IAPH. Interesante nos parece también la descripción del trabajo desarrollado por la Fundación FIDAS, el IAPH y la Gerencia de Urbanismo del Ayuntamiento de Sevilla en la elaboración de un cd-rom con las intervenciones en edificios declarados BIC en la citada ciudad. Dentro de la misma sección "Criterios, reflexiones y experiencias", sugerimos que se detengan en el análisis geofísico, geotécnico, geomorfológico y arqueológico del sector meridional de Baelo Claudia (Tarifa, Cádiz), con los objetivos de poder restituir la paleomorfología litoral de la ensenada de Baelonia; valorar sus posibilidades portuarias; y evaluar el peligro potencial que para el yacimiento representa la situación de retroceso costero que se viene produciendo desde hace unas décadas (p. 58). Por supuesto, hay más: Proyectos del IAPH, Documento, Literatura, Novedades gráficas y bibliográficas. Esperamos que el tiempo que le dediquen a la consulta y lectura del Boletín les merezca la pena.